

CARLOS VÁSQUEZ T.

AUNQUE NO TE SIGA

CARLOS VÁSQUEZ T.

AUNQUE NO TE SIGA

AUNQUE NO TE SIGA

© Carlos Vásquez T.

AUNQUE NO TE SIGA fue publicado por primera vez en Medellín, Colombia por Tragaluz Editores, en febrero de 2008.

La presente edición electrónica estuvo al cuidado del autor.

*Nosotros somos de ayer, no sabemos nada; nuestros
días son una sombra sobre el suelo.*

Job, 8,9

Me dejaste solo
Entro en la espesura
Y la noche gira
Se va dividiendo

Se acuesta a mi lado
Su calor me habla
Sílabas partidas el eco no abarca

Recojo en mi red las conchas cerradas
¿Qué puede prender?
En agua sumisa la playa blanquea

Ruido interminable
Cómo puedo asirte
En secreto flota su hilo la araña

La voz enrojece
Murmura quién viene
La luz es un ruego
Su ripio cayendo

Bajar ir palparse
Acre rojo labio
La piel fría escama

El viento repite su vano quebranto
El río no acuna
Me expulsa su lecho

Qué extraña manera
Seguir sin moverse
Por lentos recodos
La pisada quema

De pronto aparece
Intento tocarle
Sácame de aquí

Esparce la noche su seca tormenta
No logra tenerle
Desprende su vaho

Busco en su rincón
Quién llama quién viene

Una sola puerta
Parece la misma una vez sellé

Puede baste abra
El garfio en el sueño
Ella sigue sola su errante rodada

Están allí juntos
Cual ciegos se palpan
Se inclina en la sombra la lenta pared

Amarga la boca murmura su hierba
El oscuro aire hierve mis pulmones

Me mira de cerca
El oído aliento se lleva la frase

Qué puedo confiarle que ya no contenga
Me deja que ruede
El pozo se estrecha
Hondos escuchamos la piedra caer

La saliva esparce
Ronca lengua escarba
El amor oculta el hueco que abre
La palabra atiza su negro brasero

Dime vida mía
El cielo devora la luz que me dieron

Piedra de estar quieto
Mis solas pasiones
Qué son sin mis dedos

Como si dijese
Noche toca aparte
En medio los días
Grieta impenetrable

Las horas un paso
Segundos un soplo
Abajo en lo yerto
Rueda un agua breve

La mano gotea su arena desierta
Déjame lo intente desnuda caer

La ciega ceniza envuelve los huesos

Te llamo ¿me oyes?
El aire retumba
Arena los párpados
Un agua dormida empuja los muertos

No me dejes solo
Dime dónde ardes
Me aferro me jalan

Me hundo en tus dedos

Te alejas te alejas
Oigo tu pisada

De golpe penetra
Clava en mis pulmones la negra puntilla

El rostro ilumina
Detrás de qué tela
Es tiempo no vayas

La sed hormiguea
Bebo gotas secas
Ahora que arrecia no me pidas eso

Mastico tu olor
Tu labio tu lengua
Tu mano desliza
Más honda me cava

Ciérrame te imploro
Tu sal ruda quema
Axila me hundo
Bebo no me sacio

La ardua penumbra
Mis manos desgajan
Los dedos se cierran para no decirlo

Rezo estoy rezando
Me extiendo en la hierba
Rodéame hermana

No quiero hacia nunca
Sea paso a paso
Mi sangre persigue los días que quedan

No importa me astille
Sucesión hermana

No quiebres mi tallo
El árbol se arquea
Te ruego sostengas

Aunque no te siga
Tiempo mío hermano
Hasta que me tapie

Lluvia abate aurora
Mi hora se atasca

En qué curva ciego
¿No veré ya tierra?

Instante no empujes
Ido no me siento
Mi carne adormece su polen oscuro

Lo encierro en un puño
Si abro mi mano su larva ya vuela

Sólo esta muralla
Mi voz no da alcance
Mis padres hermanos
Estoy solo tiemblo

Me abre resbalo
Floto en ola quieta

Paso un día otro
No hay cómo zafarme

Hoy al levantarme
¿Venía del sueño?
La voz de mi padre
Sílabas de tierra

En llamas mi madre
Follajes amaina
Se va con el humo
En el frío labios

Tu boca cosida
Te oigo al acecho
¿Respiras? respiro
Tu aliento me calma

Quién cierra la puerta
El viento allá fuera
Se lleva mis horas
Vago en hojas muertas

Bajo por tu mano
Ruedo se me escapa

Arrojo la piedra
Bate ruido seco
La mía se parte

Qué dice no sepa
Briznas polen viento

La lumbre vacila
Llama parpadeo
Súbito me apaga

El nudo se cierra
Aprieta no aguanto

Pensar que por uno
Sin uno no entra
Qué oculta su paso
La luz palidece

Y si un día fuera
Las vanas arenas
El polvo me sigue
Me hundo no llego

Los dedos agudos
Adónde me arrastran
Se cierran esquivos
Apiádate abre

Dónde iría salto
A leguas un paso
La lenta escalera
El pozo penetra mortal agujero

Me empujan resisto
Veo mientras caigo

Si alguien dijera
Quemara mi lengua
Salgo por el fuego

La noche se pega
Rodea mis huesos
Río ronda cerca

Me estoy disolviendo
Vida dame agua

La rueda repite
El vientre las piernas
Tornea mi hombro
Esquiva mi sexo

Oye cómo ruedo
En vértigo quieto

Espejo va el agua
El fango lo barre
El rostro se nubla
La grieta los labios

Blanca arcilla funde
En temple su barro
Tensa las facciones
El gesto se aquieta

Aprieta las manos dormir y morir

El trueno despierta
El grito mis muertos

Anega mis ansias
Su negra cascada
Escucha mi ruego

Uno lleva a solas hermanos y padres

Salgo por el humo
Cerrado agujero

La noche me ha dicho
No sigas no entres

Toco se retrae
Aún sin pupilas de qué se alimenta

La sorda maleza
Lo que voy pisando
El día me sigue
En piedra me envuelve

Nadie me asegura en humo se aquiete

Cuando no haya aliento
La bruma se aparte

Cuando la cerilla
El cuaderno abierto
El eco callado
Las horas cayendo

Entonces pregunte
Adónde me llevan
Boca flor sellada

Me embriaga su polen
Mañana es un ruego
Cuando el día deje

Salir dar un paso
El aire suspenso
Ráfagas la lluvia
Frío quién me llama

Ven noche consuela

Aunque haya salida
Inútil cercado
El ripio del día

Deberes haberes
Idéntica senda

Abro retrocede
De un instante pende
Su arena me arrastra

Hay otro llevando la cuenta postrera

Angosto es el tajo

¿Hay algo decirse?

¿Acaso no queda más solo el que pasa?

La boca retiene

Palabra me quemas

Minutos arranca

Me voy despoblando

Siguen horas vanas

Nudo el tiempo acecha

Ansiosa saeta

Sucesión hermana

Ramas quebradizas
Soplan me adelgazan

No pasa no sigue
Acaso ni vuelve
Trabazón de juncos el paso resbala

Todo vuela prisa
La brasa amontona

Qué piense me digo
Cuando llegue a verlo
Una vez apremie

Insiste quedarse tendré cara acaso

¿No estaré ya ido cuando eso suceda?

Qué mano pregunto
Apenas se cierra
Vaya mi envoltura
Por negras laderas

Mi sombra se arquea
El viento levanta
Ardientes semillas
El árbol avienta

Habrá quién se acuerde
Llegue abra la puerta
La rendija angosta
Tu luz allá fuera

Estará conmigo
Rogará que vaya
Dejará que el humo alargue su trenza

Hasta que la nube
El gris por el cielo
Una lluvia triste
Deslice mis dedos

Tocará mis labios
Oirá mi ruego
Cavará su lengua
Lenta llamarada

El seto se apiade
En hora boscosa
El amor reciba

La mano que tome sea la que suelte

Se irán despoblando las vanas paredes
El techo las vigas
La casa vacila

Caerá sin verme
Seguirán saliendo

Rueda por los dedos un agua desierta

La mirada invade
Entra me atraviesa
No es triste siquiera por inabarcable

Quién sigue si el tiempo barre su maleza

Amansa latido
Cae se desgrana
El fruto se seca

Adormece roza
Cuando el día venga

El reloj empuje
Su arena discreta

Quién sabe si pronto
La niebla desista
Levante su tienda

Morir viene a tientas
Caricia retira
Es hora murmura

No hay nadie que diga
Al caer sabemos

Hermanos hermanas
Si todos nos vamos
Si al saltar rodamos sin hallar el vuelo

Por el mismo risco
Asidas las manos
Al morir cerramos la tierra los huesos

¿Pedirá quedarse?
Su vana jornada
Cubrirá de arena

Entraremos solos la fría cascada

El agua se apiade
Me deje estar cerca

En amor confunde el miedo del solo

Olvido ya pisa

Partículas huecas

Acaso no deje que juntos vayamos

Queda rama seca

Cada quien atiza

Tócame no dejes

El deseo muda lo que obliga suelta

En silencio a solas

Nos jala el estanque

Azota repica

Mis muertos me piden

Muy cerca a mi lado

Rápida cascada

Me atas me hieres
Vanas esperanzas borra con tu labio

El mar ola en ola
Blanca travesía
La concha profunda
En sorda contienda

La brisa levanta
Aguda saeta
La tierra apacigua

Adónde va todo si todo se quiebra

Si envuelve la tierra
¿Por qué me entristece?
¿Qué muro callado?
Oye cómo cala

Febril ala oscura las ramas agita

El aire se tiñe
Refleja su charca
El cielo enmudece
Todo gira ciego

El muro la higuera
Tanta sombra vana

Mi inútil brazada
Orilla no queda
En sordo rugido
Rumor vuelve arranca

En qué me convierto
Por cuál noche entro
Qué brasas me roen

Soy yo quien se obstina
Llévame te pido

Ahora estás quieto
Aguardas me suelte

¿En quién se oscurece
la cal en el muro?

Afuera se alza
La sal la marea
Orilla me sigue ávido oleaje

La noche que llevo arrulla su arena

Tu ansia me roe
Aquí estoy me anclo

Las cosas más simples
Mis pocos haberes
Desde ahí despeño

Por qué tanto límite
Sangre choca abate

El agua no lava la sangre que lleva

Pensé en ese extremo
Salto raudo abrevio

Qué polen me lleva ahora que arrecia
La flor encendida
Oigo sus aromas

Fulgor pasa hiende
Instantes por flechas
Ráfagas los días

Intento recoja
Acaso morada
Rincón frío hueco

Aluvión levanta vana ola quieta

Dónde sigue el río
La curva la ciénaga
El lodo que piso
El suelo me cierra

Eres tú responde
Duro hendido pecho
Su tambor aquiete

La palabra nudo
Halo desamarro

Por ráfagas junto
Por ráfagas suelto

Doy pasos a tientas
Toco desvanece
Dispongo la rueca
Hilo mi desvelo

Qué bello es el mundo
Apuntan los dedos
Quién habla sacude
Entonces comprendo

Acaso me guía
Calmo nacimiento
Viene de la sima
A la nada entro

Pasa me desata
Morir teje un velo

Basta abrir los ojos aguda simpleza

Escarpado risco mis saltos anula
Rueda un agua lumbre
Tuerce hacia mi centro

Solo por mi senda
Ya nadie me anima
Me encierras aliento

Es como si viera
Su red por la araña
Cuando ya devore
¿Y por eso inerme?

Acaso las piedras
El barro la acequia
El fango dormido
El muro la grieta

Acaso las flores
La lluvia la espiga
El pie la pisada

Acaso la tierra ávida incisiva
Debajo más hondo
Sin hallar el cauce

Acaso los ecos la voz la pisada
Si el hombre se suelta hoguera no lleva

Lo que el viento agita la arboleda apresa

La voz es un dedo que roe mi centro

Quién abre mi pecho
Sorbe lluvia quieta

Acaso halle alguien
¿Se queda a mi lado?

El que baja apuesta ilusa materia

Quien entra lo sabe
Lleva un mar en vela

Pero si mi sangre cava aún el surco
Si el cauce me acuna
No es tiempo me vaya

Por más que las cosas ajenas rodee

Manos estrujaron

Cerraron sin verme

Paciente sentía el rumor abajo

La sangre rodean

Observo me dicen

Dormir no soltarse

Entraron estrecho

El mal que me dictan

El temido aliento

La red diminuta

Acaso me rompa

No llego no llego

Lo sacan extraen
El vientre anochece
Volcado hacia dónde
La herida resbala

Si alguien fijara
Podría rumores
Oír lo que llevo

Un punto en un puño
Al que doy la vuelta
Dónde no sabía
Hasta que rasgaron

Ya no soy el mismo
Nunca estaré cerca

Duele no me suelten
Prójimos hermanos
Dónde ir yacemos

Por qué no te escucho batir parche seco

Luego más adentro
El árbol erguido
Lo inclina mi peso

Entraña deslumbra
Tu sangre no sepa

Palabras sin lumbre para decir eso

Arrastran empujan
Feroz rueda quieta

Pido nada pido
Los solos desiertos

Pero alguien me espera
Amada mi rumbo
Resuena su llanto sin saber qué lleva

Me dejó antesala
A ella regreso
Endulza mi nombre
Lo siento muy triste

Ronco amado aljibe
Dime si me llama

Qué puede la muerte el amor no vela

Mas todo me anula
El mal me rodea
Lo que avanza esquivo
Ronda ansiosa fecha

Dulzura mi alma
Mi ánimo tierno
¿Será que la sangre libera si arrecia?

¿Qué saben mis sombras lo que llevo dentro?

¿Acaso me escucho?
¿Sé el rumbo que llevo?
¿Dónde algo termina?
¿Si queda asidero?

Un mar de negrura aprieta mi pecho

Inútil gemido
La red no me suelta

El tiempo devora lo que voy diciendo

Mis horas mis días
Hundo más adentro

Por qué tanta prisa
Me empujan agarro

Entonces mi senda
No sé dónde lleva

Las horas hostigo
Los pasos asedio

En pozo sellado
Mi alma oscurezco
La piedra que lanzo oigo cómo ruedo

De lejos de cerca
Así se va yendo
O el alma lo empuja

Da igual es lo mismo
Una vez abierto
La sangre va tierra

Amado latido
No dejes que vaya
No siga la ruta
La desolación

Jardín en lo oscuro
Sigo la fragancia
Debería hallarla
Hundir en la hierba

Arrullan el árbol mis pájaros quietos

Teje su envoltura
La mano en la arena

La raíz la boca
Sube por la savia
La grava profunda

La orilla se crispa
Ola por disuelta
El mar remolino
Mi remo se quiebra

Imagino el humo su fría serpiente

Mas no es sólo mío
Astilla madero
No escapa el que dice
En leño arde siega

Y si fuera eso
Si alguien esquivara
Pero todos entran

Luz de rayas juntas
Anula su estela

Enciende la pira
Aguanta no sueltes

El sol bate alas
La noche lo aquieta

Todos arrastramos
En fango termina

Quién pasa quién sigue
Golpea mi puerta
Dormidas aldabas

El aire se mece
Árbol balancea

La sed que nos dieron
Su ocio quemante

Afilamos juntos la misma pendiente

Se aquieta callada
Piel hasta que arda
Los pies mueve apenas

Las ramas inclina
El árbol amarra
La tierra se abre
Me hundo no vaya

Al menos en dos
Abrazo sería

El mío es el tuyo

Pisadas los huesos
Chocan tierra hendida
Los pies desamarra

Quién llama quién viene

Seguimos girando
No hay nadie allí cerca

La noche no alcanza
Apenas nos vemos
Sentimos suspira el alma en los juncos

Quién gira la llave
Lenta cerradura
La casa persigue sus pasos afuera

Ya nadie le sigue
Dónde el hombre a solas

Quiebra rama cae
Húmeda se pudre

No me dejes solo
Baja te lo ruego

Toca mis pulmones
El aire se acuerde

Espera no entres
La noche se cierra

De la misma muerte jalamos el hilo

No hay río que lleve
Serás tú quien vaya

Quien toque pregunte
Nos diga si queda

Para esta edición digital de
AUNQUE NO TE SIGA
se utilizaron tipos Baskerville, diseñados en
Inglaterra por John Baskerville en los 1750 y
utilizados por primera vez en su edición de las
obras de Virgilio, en 1757.

